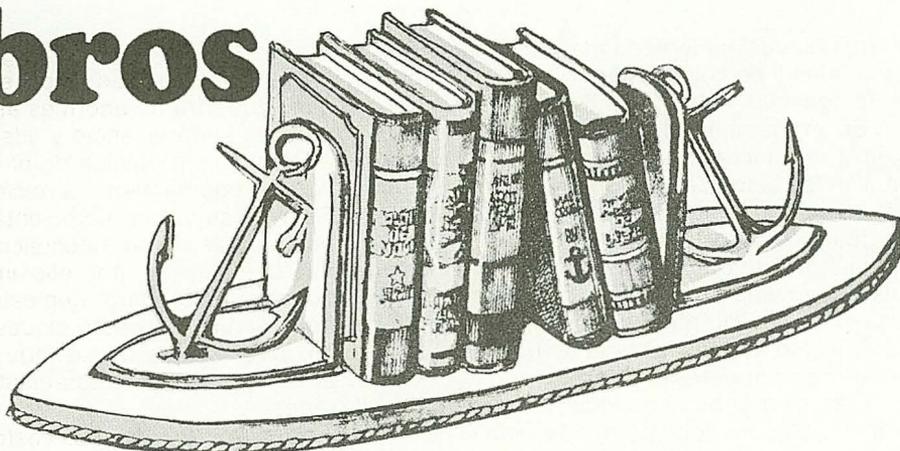


Libros



COMENTARIOS

VOLVERIA A SER MARINO

Memorias inéditas del Vicealmirante Ismael Huerta

Andrés Andes*

Hemos tenido el privilegio de leer *Volvería a ser marino*, las memorias aún inéditas del Vicealmirante Ismael Huerta Díaz, que abarcan desde su ingreso a la Escuela Naval de Chile, en marzo de 1931, hasta noviembre de 1985.

Desde luego, el título es un acierto: conjuga la firmeza de la vocación con la gratitud por todo lo recibido a lo largo de una vida. A la vez, constituye una expresión de voluntad de ser y el testimonio de una experiencia positiva. ¡Ojalá muchos Oficiales pudieran sostener lo mismo al término de sus singladuras!

A menudo se dice: "En Chile todos nos conocemos". Como muchas otras, ésta es una verdad a medias. En mi caso, por ejemplo, reconozco que si bien siempre supe de la acreditada capacidad profesional y del reputado prestigio personal del autor —que han rebasado con mucho el ámbito institucional— recién me he impuesto de sus dotes de escritor, de sus inquietudes extracurriculares y de su prolijidad para almacenar y evocar recuerdos.

Porque no resulta fácil rememorar hechos vividos y reproducirlos fielmente, en forma amena e interesante, sin pretensiones literarias pero en estilo claro, sencillo, natural, "dueño de esa difícil facilidad que sólo se consigue en fuerza de ser consigo leal y sincero", como diría D'Halmar.

Observador agudo e imparcial de los acontecimientos y protagonista destacado de importantes hechos de la historia nacional, el cronista relata objetivamente los sucesos y episodios que le ha tocado vivir y hace desfilar ante el lector incontables personajes con que le ha correspondido alternar. Hijo de un prestigioso Almirante y padre de un joven Oficial, Ismael Huerta ha sabido mantener la noble tradición náutica y cultivar entre sus compañeros, sus jefes y sus subalternos, ese hábito imponderable que distingue a los hombres de mar donde quiera que se encuentren.

Escaparía a la índole de estos comentarios hacer el recuento de las múltiples tareas y actividades cumplidas por el autor a lo largo de su brillante carrera naval. Baste señalar que fue elegido

* *Revista de Marina* se complace en publicar póstumamente este interesante comentario de Andrés Andes (Tomás B. Sepúlveda Whittle, QEPD), quien fuera galardonado en 1983 con el máximo título que otorga la revista, el de Emérito Colaborador, sobre estas memorias próximas a ser publicadas.

para hacer, junto a otro Guardiamarina de su promoción, el viaje de instrucción a bordo del crucero-escuela francés *Jeanne d'Arc*, que realizó misiones en Francia y Alemania y más tarde en Gran Bretaña, y que encauzó su vida –por disposición de la Superioridad– en la especialidad de las Telecomunicaciones Navales. Después de desempeñarse en diversos puestos a bordo y en tierra, en Talcahuano, Valparaíso, Punta Arenas y Viña del Mar, ocupó los altos cargos de Director de Armamentos, Director de Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR) y Director General de los Servicios de la Armada.

A la vez, fue instructor en las escuelas de la especialidad y profesor en la Academia Politécnica Naval y en otros establecimientos. Mientras tanto, participó en diversos seminarios y conferencias, entre otros, en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y en diferentes organismos internacionales y siguió los cursos de Informaciones de Estado Mayor en la Academia de Guerra Naval y de Alto Comando de la Defensa Nacional.

Pero, no se crea que su trayectoria estuvo exenta de problemas y sinsabores, empezando con el desconocimiento de sus requisitos de embarque, por haberlos cumplido a bordo de un buque extranjero (según una peregrina interpretación, subsanada con posterioridad) y terminando con la obligación de desempeñarse como técnico, lo que limitaría su ascenso a capitán de navío, obstáculo también superado en su oportunidad.

Mención aparte merece la actuación pública del Almirante Huerta en importantes funciones de Gobierno, mientras le correspondió ocupar el Ministerio de Obras Públicas y Transportes durante la Unidad Popular y hacer frente al paro nacional de los camioneros.

Vale la pena detenerse a releer los capítulos xx y xxi, en los que hace valaderas reflexiones acerca de la situación que condujo inexorablemente al pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973 y repasa los sucesos acaecidos en el período. Cabe recordar que el Almirante Huerta fue el primer Canciller de la Junta Militar (septiembre de 1973 a julio de 1974) y en tal carácter hubo de hacer frente a los tropiezos e inconvenientes propios de la época y que durante tres años, como Embajador de Chile ante las Naciones Unidas, arrojó con dignidad y prestancia los embates e incomprendiones de la mayoría de los representantes, lo que el autor atribuye al excelente equipo de colaboradores, a todos quienes rinde homenaje.

Después de su retiro de la armada, el Gobierno pidió al Almirante Huerta un nuevo sacrificio: asumir la rectoría de la Universidad Técnica Federico Santa María, funciones que desempeñó de septiembre de 1977 a mayo de 1984. Como dice el autor: "Hubiese preferido no tener que revivir, en la tranquilidad de mi retiro, los seis años y medio en que ocupé la rectoría y poner fin a este relato con el término de mis servicios en la diplomacia, pero lo medité con detenimiento y concluí que no sería íntegro ni honesto."

Así es esta obra: veraz, valiente, vivaz. Profesa en todo momento la verdad, salta a la palestra con renovado ánimo, está llena de perspicacia. Además, rica en anécdotas, algunas sabrosas, otras sugestivas y la mayoría de ellas asaz interesantes. Alguien podría argumentar que a ratos peca de apasionamiento, pero cabría replicarle que la vehemencia no sólo es necesaria sino que a veces indispensable para defender los altos intereses de la patria.

En suma, una obra que hay que leer, en especial por la oficialidad naval, la que tiene mucho que aprender de las experiencias profesionales y de las vivencias personales de quien ha prestado a la armada y a Chile, en el país y en el extranjero.

THOMAS SOMERSCALES - MARINE ARTIST

Alexander A. Hurst, Teredo Books, Sussex, Inglaterra, £ 44,50 más £ 2,65 en gastos de envío.

J.F.V.S.

En mayo del presente año sale a la luz la primera publicación que, en idioma inglés, da a conocer la obra del destacado pintor marinista de nacionalidad británica, vecindado por largos años en Chile, Thomas Jaques Somerscales.

Su autor, Alexander Anthony Hurts, nació en Inglaterra en 1917. A la edad de seis años asombró a su familia, que no tenía ancestro marítimo alguno, por su consumado interés en naves